

Apuestas en el juego: Introducción

Hemos elegido como tema a investigar y analizar las apuestas en el juego. Nos pareció un tema importante ya que creemos que hay varias personas que tienen cierta predilección por los juegos de azar y las apuestas en ellos. Decidimos abordar este tema sabiendo que las apuestas no son solo como forma de diversión sino que a cierto punto se pueden volver una adicción para el jugador y transformarse así en una enfermedad.

Resulta impresionante la diversidad de juegos existentes entre los individuos, los niños, las niñas y en las diferentes épocas y culturas. El juego de azar ha constituido una actividad recreativa importante en la mayoría de las sociedades. La incitación al juego y a ganar no son exclusivas de nuestra época. Desde la más remota antigüedad tenemos noticias de la práctica de juegos de azar, como indican descubrimientos tales como la aparición de dados estampados en las tumbas de la antigua Egipto. También en los antiguos murales egipcios, 2000 años a.C., aparecen pinturas sobre los juegos de tablero. Los etruscos y romanos, 900 y 600 años, respectivamente a.C., utilizaban dados de 6 caras.

El juego de azar parece preceder a la invención del dinero en 1000 años. En otros tiempos los hombres, llevados por la pasión del juego, apostaban sus estados, su libertad, sus mujeres, incluso sus vidas. Se conoce la historia de un indio perteneciente a una tribu comerciante que, 1500 años a.C se había jugado cien mil esclavos, otras tantas esclavas, su reino, sus hermanos y su esposa. Los chinos en la antigüedad apostaban sus miembros, dedos de mano y pies, sobre acontecimientos de azar.

Quizás en la actualidad el trastorno no lleve a la gente a apostar cosas tan grandes como imperios, pero este es un problema serio que afecta a mucha gente que llega a perder hasta su casa en un juego de póker.

Nos manejaremos en base a la siguiente definición: La ludopatía o ludomanía es un impulso irreprímible de jugar a pesar de ser consciente de sus consecuencias y del deseo de detenerse. Se considera como un trastorno del control de los impulsos, y por ello la American Psychological Association no lo considera como una adicción.

Propósitos: nos propusimos algo muy simple, investigar el tema en base a dudas que nos surgieron con respecto al tema, tratando de abarcar todas las cuestiones y así poder conocer más sobre esto que nos pareció que habla de algo que afecta mucho a esta sociedad, y también esperamos que este proyecto nos sirva para poder comprender bien otro aspecto más del comportamiento del ser humano en sociedad y sujeto individual.

Las preguntas

El cuestionario de investigación del tema consistía en una pregunta inicial: ¿Apostas en el juego? Según la respuesta que nos daba el encuestado (SI o NO) se le realizó el cuestionario correspondiente, cada uno de diez preguntas.

Las preguntas son:

A) ¿Apostas en el juego?

Preguntas para el SI: 1) ¿Con cuánta frecuencia lo haces?

2) ¿Por qué apuestas?

3) ¿Sentís placer apostando?

4) ¿Cómo te sentís cuando ganas una apuesta?

5) ¿Y que sentís al perder?

6) ¿Qué opinas sobre la frase que dice “Jugar compulsivamente es perjudicial para la salud”?

7) ¿Apostaste alguna vez algo muy importante? ¿Qué?

8) ¿Apostarías en un lugar clandestino?

9) ¿Crees poder dejar de apostar?

10) ¿Pedirías ayuda si el juego comienza a volverse un vicio para vos?

Preguntas para el NO:

- 1) ¿Apostaste alguna vez?
- 2) ¿por qué decidís no apostar?
- 3) ¿Qué opinas de la gente que apuesta?
- 4) ¿Sentís que no apostar le quita diversión el juego?
- 5) ¿No sentirías la necesidad de apostar si se te presentan problemas económicos?
- 6) ¿Qué opinas sobre la frase “Jugar compulsivamente es perjudicial para la salud”?
- 7) ¿Conoces gente que juega?
- 8) ¿Qué opinas de los lugares clandestinos de apuestas?
- 9) ¿Por qué crees que la gente apuesta?
- 10) ¿Ayudarías a personas con problemas en el juego?

Destinatarios: La investigación esta dirigida a personas de entre 18 y 50 años, de ambos sexos, que tienen de lugar de residencia la ciudad de Buenos Aires y pertenecen a clases sociales variadas.

Objetivos: eliminar toda duda a cerca del tema de las apuestas en el juego y hablar sobre tomas que consideramos son de interés general de la gente.

Responsables del proyecto: Alejandro Pilato, Ariel Fiorentino, Matías Mejuto y Nelson Girón.

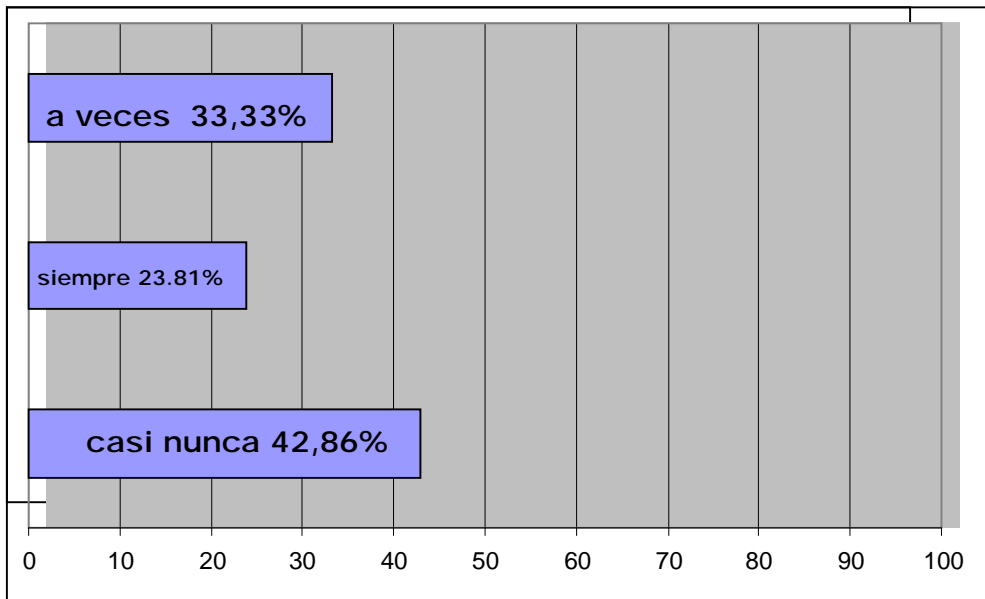
Actividades desarrolladas: Para la elaboración del trabajo practico primero se pensó el tema, para luego elaborar las preguntas, y después se realizaron las encuestas a 44 personas que daban con perfil de destinatarios. Previo al análisis de datos se busco y recolecto información de libros y paginas de Internet que hablen sobre el tema. Luego se analizaron los datos, se confeccionaron los gráficos y se realizo conclusión junto al resto de las partes del trabajo.

Análisis de datos

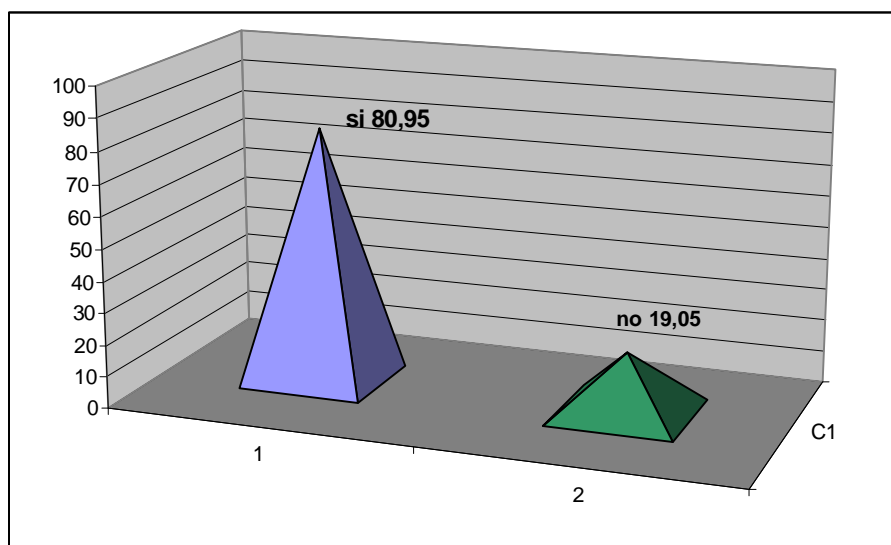
Con la primera pregunta intentamos deducir el porcentaje de gente que apuesta en el juego y el porcentaje que no.



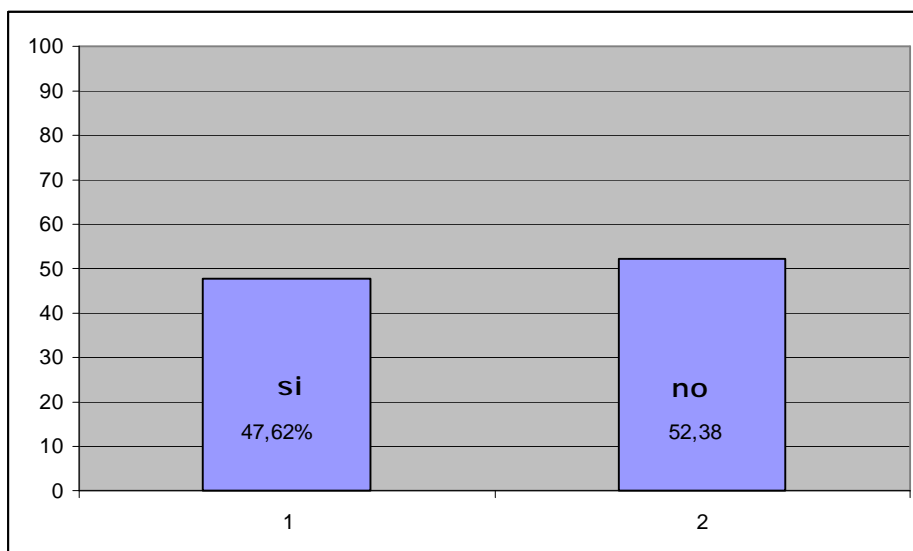
- Enfocándonos, en primer lugar, con las respuestas positivas decidimos saber la frecuencia con la que sostienen su respuesta:



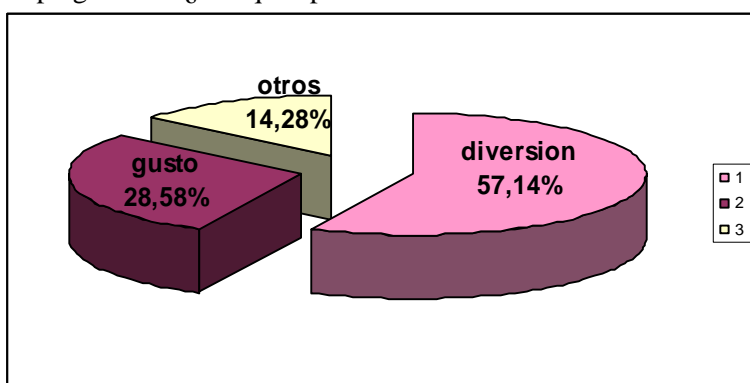
- Luego de preguntarle a la gente si podía dejar de apostar pensamos que era correcto seguir con el tema de terminar con la adicción y les hicimos la siguiente pregunta: ¿Pedirías ayuda si te das cuenta de que tenés problemas con las apuestas?



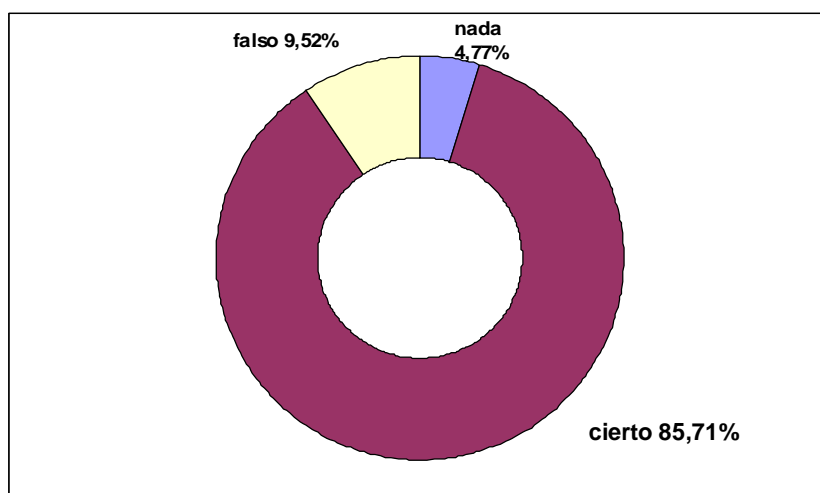
- Una vez entrado en tema nos preguntamos, entre otras cosas, qué producía apostar en las personas, podía ser una serie de sentimientos o pensamientos, en fin, algo muy amplio. Fue así que decidimos expresar nuestra duda en una sola pregunta: ¿Sentís placer apostando?



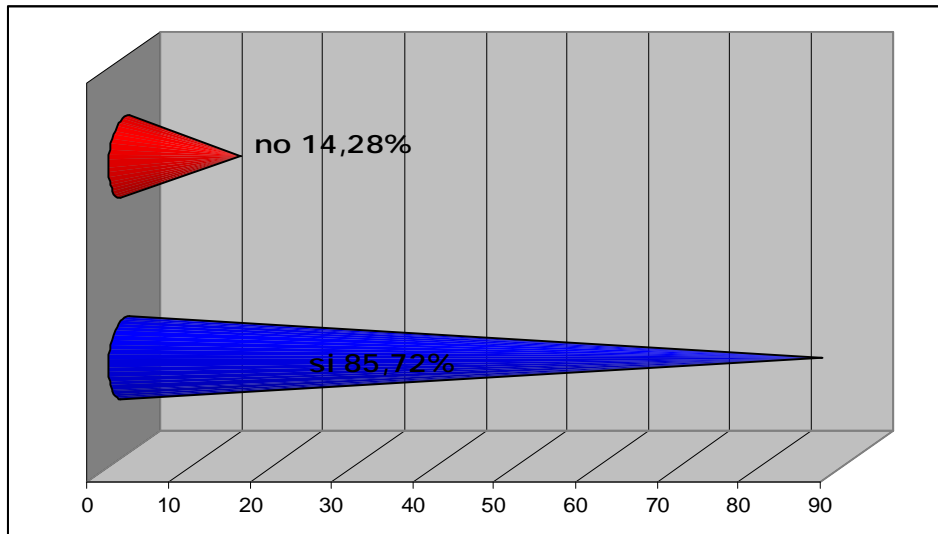
● Ésta es quizás una de las preguntas más importantes para los apostadores, la que nos permite conocer eso que los lleva a apostar y nos permite distinguir entre varias clases de apostadores. La pregunta es: ¿Por qué apuestas?



● En todas las publicidades, ya sean televisivas o gráficas, vemos una frase muy conocida por todos que está allí por ley (N° 4121), como un consejo o una advertencia para aquél que la vea. Eso nos llama la atención y nos lleva a preguntarle a la gente: ¿Que opinas sobre la frase “Jugar compulsivamente es perjudicial para la salud”?

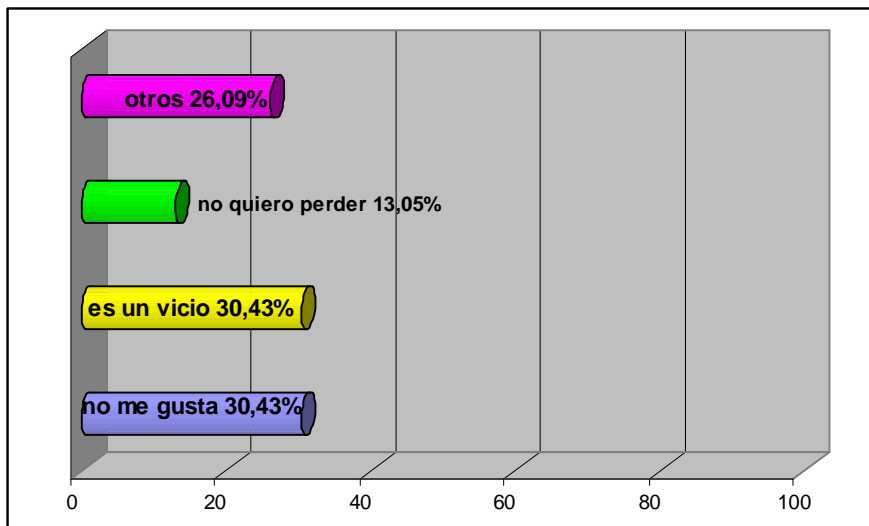


- Nuestra investigación sobre el tema de las apuestas, como diversión y enfermedad, nos llevó a preguntarle a la gente algo que nos diga que tan metidos en el vicio están los encuestados, por eso preguntamos: ¿Podrías dejar de apostar?

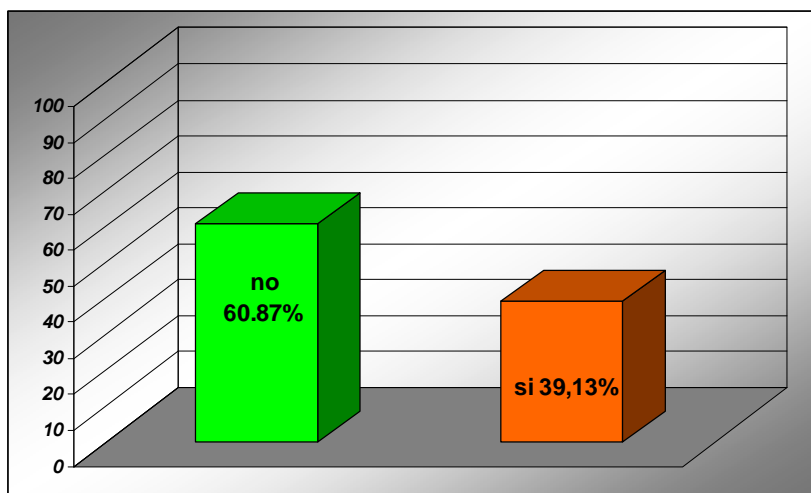


Como resultado a las respuestas negativas de la pregunta base destacamos las siguientes preguntas y respuestas:

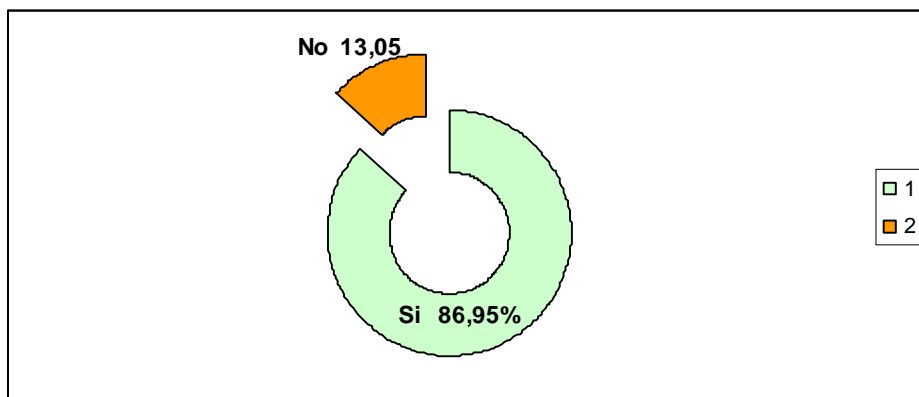
- Teniendo ya los datos sobre los que no apostaban se nos ocurrió preguntarle a la gente algo que es fundamental para comprender y saber mas acerca del tema: ¿Por qué decidís no apostar?



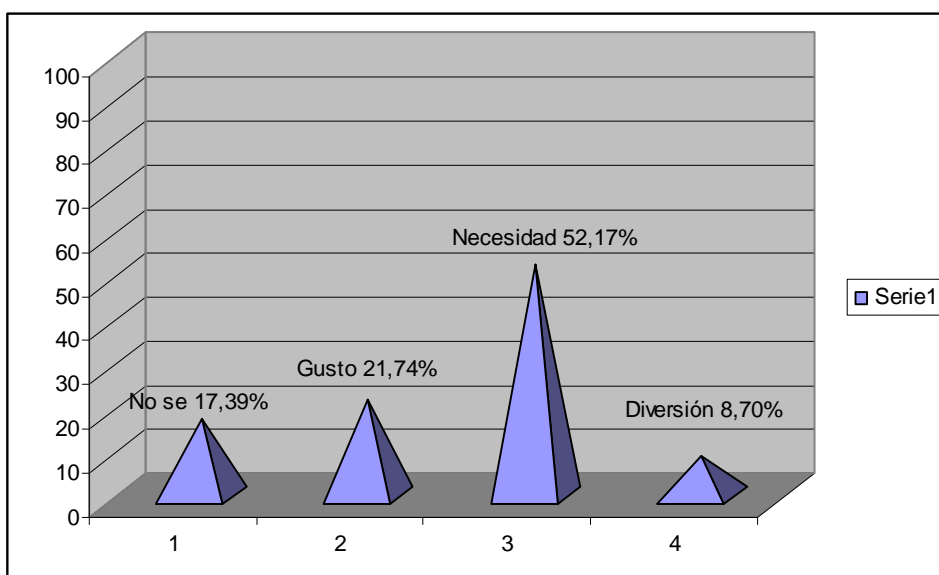
- Para contrastar con algunas de las preguntas realizadas a los que si apuestan, decidimos preguntarles algo que quizá sería obvio para los apostadores pero no para los otros encuestados. Ésta pregunta si bien está relacionada con las causas, nos provocó una gran duda: ¿Sentís que no apostar le quita diversión al juego?



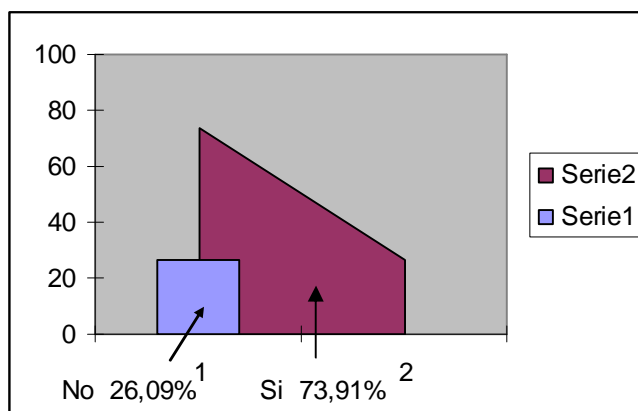
- Una vez que teníamos a la gente que no apuesta debíamos preguntarle si alguna vez había apostado. Esto nos sirvió para ver si antes habían tenido problemas con el juego, si habían apostado o si nunca lo habían hecho: ¿Apostaste alguna vez?



- Para saber qué opina la gente que no apuesta de los que si lo hacen, decidimos preguntarles cuáles creen que son las razones que los motivan a apostar: ¿Por qué crees que la gente apuesta?



- Muchos de los “no apostadores”, habían dejado las apuestas o nunca apostado. Eso quiere decir que tienen la capacidad de mantenerse alejado de las apuestas, pero ¿Ellos creen que son capaces de ayudar a un jugador compulsivo a que deje de apostar?, lo que nos llevo a preguntar: ¿Ayudarías a personas con problemas en el juego?



Conclusión

Después de tantas preguntas y de tanto análisis, llegamos a la conclusión de que la gente es consciente de las consecuencias que trae la ludopatía, actuando con responsabilidad frente a las apuestas, esto generalizando, ya que sigue habiendo gente capaz de apostar mucha plata en u juego, sin tener en cuenta lo que puede producir eso a futuro. Cuando esto ocurre, las apuestas dejan de ser algo por simple diversión y se convierte en juego patológico.

Según el manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM III-R, que es un texto de psiquiatría utilizado en todo el mundo, se define el juego patológico como una conducta caracterizada por:

- ✓ Una preocupación frecuente por jugar o por obtener dinero para jugar.
- ✓ Con frecuencia se juega más cantidad de dinero o durante más tiempo del que se había previsto.
- ✓ Existe la necesidad de aumentar la magnitud o la frecuencia de las apuestas para conseguir la excitación deseada.
- ✓ Intranquilidad o irritabilidad cuando no se puede jugar.
- ✓ Pérdidas repetidas de dinero en el juego y vuelta al mismo día para “recuperarse”.
- ✓ Con frecuencia suele ir a jugar cuando se espera del individuo que este cumpliendo sus obligaciones sociales o profesionales.
- ✓ Sacrificio de alguna actividad social, profesional o recreativa importante para poder jugar.
- ✓ Se continua jugando a pesar de la incapacidad para pagar las deudas crecientes oa pesar de otros problemas significativos, sociales, profesionales o legales que el jugador sabe que se exacerban con el juego.

Se diagnostica de jugador patológico a una persona que presente por lo menos 4 de los casos anteriormente mencionados, para este punto el juego domina la vida del sujeto en perjuicio de los valores y obligaciones sociales, laborales, materiales y familiares del mismo. Los afectados pueden arriesgar sus empleos, acumular grandes deudas, mentir o violar la ley para obtener dinero o evadir el pago de sus deudas. La persona siente un imperioso deseo de jugar que es difícil de controlar, junto con intensas ideas e imágenes inexistentes del acto del juego y de las circunstancias que lo rodean.

Estas características las pusimos a modo de que el lector pueda saber identificar a una persona que tiene este problema o poder detectarlo también en uno mismo. Esto es muy útil ya que es un primer paso para poder ayudar al individuo, ya que hasta que este problema no se solucione, las consecuencias de sus apuestas van a notarse, y pueden llegar a ser graves según la situación.

Otra cosa importantísima que nos parece destacar en esa conclusión es que hay muchas diferencias entre los que apuestan.

La gente apuesta para ganar plata, para divertirse, y por muchas otras cosas con son comunes a casi todos los seres humanos, por eso es fundamental reconocer que hay varios tipos de apostadores, el individuo que juega, el jugador social, y el jugador patológico.

Las diferencias son claras, ya que no todo individuo que juega es un ludómano, de hecho la mayoría de las personas han jugado, o juegan ocasionalmente y no tienen problemas con el juego. A los jugadores sociales habituales se les define como “personas que, frecuentemente, apuestan por la emoción que ello les proporciona con intención de hacer dinero”. Es probable que puedan dominar su hábito cuando se enfrentan a fuertes pérdidas u otros efectos adversos del juego. El jugador aficionado juega como diversión, para relajarse y, posiblemente, para obtener los beneficios; desea ganar y puede dejar de jugar cuando quiera. El jugador social lo hace con amigos y predetermina las pérdidas aceptables.

El jugador patológico, por el contrario, suele ser incapaz de retirarse cuando esta ganando.

Tiene una imagen de si mismo más ligada a sus ganancias y pérdidas, y ningún otro aspecto de su vida le interesa mas que el juego.

Al lado de los jugadores sociales hay que considerar a los profesionales y a los delincuentes del juego. Para ellos, el juego no es una actividad lúdica, sino una forma de ganarse la vida.

Para realizar el trabajo seleccionamos lo que nos parecieron los 11 puntos más importantes, eso significa que muchos datos recolectados quedaron afuera, a continuación mencionare brevemente lo más importante de esos datos.

Dos de las preguntas realizadas a los encuestados que si apuesta, eran ¿Cómo te sentís cuando ganas una apuesta? ¿Como te sentís al perder? Las respuestas a estas preguntas dieron resultados bastante interesantes ya que mucha de la gente tenía sentimientos de enojo, tristeza o frustración al perder, lo que indica que estaban involucrados en cierto punto con el juego. Al ganar la mayoría de la gente respondió que sentía una alegría.

A pesar de que algunos encuestados se involucraban con el juego solo dos respondieron que habían jugado algo importante (dinero), lo que muestra que muy poca gente le daba la suficiente importancia como para “apostar fuerte”.

También estuvimos preguntando a cerca de la opinión de la gente a cerca de los lugares clandestinos de apuestas, si bien la gente los conocía y sabe a cerca de su clandestinidad, nadie se mostró molesto o preocupado por estos establecimientos ilícitos.

En cuanto a los que no apostaban, decidimos preguntarles que opinaban de la gente que si lo hacia y las respuestas fueron todas muy similares entre si, y coincidían en que mientras las apuestas se controlen y no se vuelvan una enfermedad en la persona, estaba bien.

Una pregunta que si bien no valió la pena destacarla con un grafico, pero nos arrojo resultados interesantes, fue: ¿No sentirías la necesidad de apostar por dinero si se te presenta algún problema financiero? Las respuestas fueron claras y determinantes, casi la totalidad de los encuestados respondió firmemente que no, aunque hubo muy pocas personas que respondieron que “quizás si” o “puede ser...”.

A modo de cierre de esta conclusión podemos decir que vivimos en una sociedad que es bastante conciente de las apuestas como enfermedad, y de las consecuencias que esto trae; que si bien algunos deciden no ayudar al otro a salir de esta situación, la mayoría nos dio una respuesta positiva, de plena predisposición a ayudar; el juego en medidas saludables es correcto, y esta socialmente bien visto, y no creemos que se deba pensar lo contrario ya que muchos lo usan como un elemento de entretenimiento y diversión; puede haber muchas razones para apostar o para no hacerlo, pero en cualquier caso las razones son personales y la decisión es propia del individuo, por eso las apuestas controladas deben ser bien vistas.

El juego y las apuestas vienen de la mano hace ya muchísimos años, y si bien no puede hacer apuestas sin juego, puede hacer juego sin apuestas y si bien se las puede juntar como si se complementaran, no es necesario apostar para obtener diversión del juego.

- Bibliografía:**
- Enciclopedia en fascículos “Psicología practica” del DR. J.M. López Ibor
 - El *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* de la Asociación Psiquiátrica de los Estados Unidos (American Psychiatric Association)
 - www.ludopatia.org